

la estepa florecida

María Gómez Lara



poesía

Emily Dickinson

Nací el mismo día que Emily Dickinson
casi dos siglos después
y las cosas han cambiado un poco
desde entonces

no tuve
su entereza ante el dolor
ni su oído sutil para las revelaciones

vivo en un edificio alto
donde no llegan los pájaros
sólo un ruido de sirenas
que no canta

es una ciudad inmensa
aquí todos somos Nadie
pero no hemos aprendido
a guardar el secreto:

al caminar regamos
nuestra nada en las esquinas

Nací con la piel oscura
en un país del trópico
y vine a buscarla a este estruendo
tan lejano de su voz
que se enredaba en las praderas

la imagino callando en los ladrillos
veo sus manuscritos de letras apretadas

como ramas de tinta negra
que se quiebran
en cualquier envoltura
en la lista de mercado
y se enlazan otra vez
para inventar el mundo

Nací un diez de diciembre como ella
y no traje ese silencio

sin embargo

gracias al conjuro
de repetir sus versos
mientras cambian los semáforos

estoy a flote

todavía

Astillas

Los verdaderos poemas son incendios
Vicente Huidobro

voy frotando una astilla contra otra
y es inútil

no habrá fuego
en mis restos de madera

pude rescatar del naufragio
un trozo de leña

hueco de tormenta
atravesado por tanta agua salada

lo quebré
para inventar dos trizas que se juntan
dos chispas
que no estaban
el revés de un vacío un agujero

aquí sigo todavía estrellando mis astillas

nada que encender
y te haces humo
nada que apagar
y eres ceniza

Tener cuerpo

*Desnudo lo hubieran visto acurrucarse hecho un
ovillo sobre sí tembloroso con las manos
cubriéndose el pulular de sus heridas*
Raúl Zurita

recuerdas que tienes cuerpo
porque la piel estalla
la cabeza se quiebra
las manos tiemblan solas sin que puedas controlarlas

así era tener huesos

un frío te estremece
te sacude
no puedes hablar ya
del estrellarse de tus dientes

así duele la voz

unos contra los otros
frenéticos
incansables

así era tener cuerpo así sonaba

Del libro *El lugar de las palabras* (Pre-Textos, Valencia: 2020)

El lugar de las palabras

*Para el doctor Javier Romero
que me encontró el lugar de las palabras*

i.

nunca había pensado
que las palabras ocupan un espacio en el cerebro

un rincón preciso justo irremplazable
hay un lugar en donde están almacenadas

tampoco había entendido
que todos los cerebros son distintos
que cada uno guarda el lenguaje donde puede

tú por ejemplo
dice el médico
lo debes tener en todas partes

vamos a buscar
exactamente

dónde aparece tu lenguaje dónde es que lo guardas
vamos a dar con el lugar de las palabras

para ver si está comprometido

el examen es una resonancia
(ya me han hecho tantas reconozco la cápsula cerrada y aún me aturden los ruidos)
pero esta vez vas a pensar palabras piénsalas no las digas en voz alta
vas a ver en la pantalla una palabra por ejemplo bicicleta
y piensas bicicleta pedales timón cadena

para rastrear tu lenguaje
lo más importante
es la generación de verbos
ves por ejemplo la palabra puerta
y piensas todos los verbos que puedas mientras más mejor
pienso abrir cerrar derrumbar deshacer levantar empujar jalar portazo (no es un verbo
pero es linda la palabra portazo concéntrate maría piensa un verbo)

door

open close that's about it

no olvides no mezclar los idiomas si ves la palabra en inglés piensa en inglés mantenlos separados

vamos a hacerte un examen bilingüe

primero en español luego en inglés

you are going to see the first words in Spanish

en español se me ocurren más verbos

(puedo actuar con más ímpetu con más precisión

qué curioso que el lenguaje se mida con acciones

que hacer sea más fuerte que nombrar

yo pensaba que las palabras más palabras

eran los nombres de las cosas)

en todo caso el examen bilingüe

es porque tampoco sabía

que el cerebro guarda en un lugar la lengua materna

y en otro distinto los idiomas aprendidos

depende de la edad en que se aprendieron

(yo por ejemplo aprendí tarde y tengo acento en todos los idiomas)

el cerebro además procesa de manera diferente la información que sabe y la que no sabe

(yo por ejemplo no sé cuántos jugadores tiene un equipo de *basketball*: no sé en español no sé en inglés y quieren que responda que piense algo que piense ahora la respuesta

pienso entonces cualquier número

supongo que no me estarán midiendo lo que sepa de deportes porque la verdad es que no sé nada así que al menos en eso estoy tranquila: ahí no hay nada que perder)

quieren encontrar todas mis palabras

incluso las que uso para traducirme en esta tierra helada

can I think in Spanish?

le pregunto a la enfermera

me dice que sí afortunadamente

primero porque en inglés no conozco

el vocabulario específico de las bicicletas

ni sé nombrar las partes de una puerta

y sobre todo porque si hay que escoger

me quedo con mis palabras en español

de eso no cabe duda

prefiero salvarlas mil veces

ii.

por alguna razón

siempre pensé que las palabras

sólo sufrían de amenazas metafóricas

a diferencia del cuerpo o incluso el corazón
(porque ambos empezaban a romperse con el mundo)
y los oía quebrarse
sentía los huesos rotos
sentía la vida hecha polvo se anunciaba el dolor desde antes
cuando oía el golpe el estruendo el portazo la caída
por ejemplo
cuando llegaste tú

las palabras eran otra cosa
las palabras eran más
y si se rompían yo podía repararlas

por ejemplo cuando no sabía
cómo nombrar la herida que dejaste
para empezar a cerrarla

escribí y escribí y escribí
tantos poemas
que no se parecían a tu nombre
que no eran suficientes
que no trazaban la forma de tu hueso

palabras y palabras y palabras que no bastaban para borrarte
pero ocupaban un espacio en la página
y al verlas dibujadas
comenzaba a sanar
al rodearte con ellas
empezaba a convertirte en cicatriz

iii.

en cambio ahora
hay una bomba de tiempo en mi cerebro
que quién sabe cuándo explota
quién sabe cuándo se transforma
puede ser nunca o mañana o en un año

quién sabe
cuándo
empieza
a crecer

y a invadir
el territorio
donde viven

mis palabras

a desplazarlas
a acorralarlas
a doblegarlas
a arrinconarlas

¿dónde las voy a poner
si están comprometidas?

¿existirá algún lugar en donde pueda guardarlas?

¿cómo las protejo
cómo las escondo?

¿en dónde me resguardo
si he perdido mi refugio?

¿dónde vivo yo si las palabras son mi casa?

Para un cuerpo que está solo

i.

porque mi cuerpo está solo
tendré que rodearlo

abrazarme las rodillas
recogerme el pelo
preparar mi cabeza para que la abran

porque con mi cerebro estoy sola

estoy sola con mis manos
estoy sola con mi miedo
estoy sola con mi espalda

estoy sola
con estas punzadas de dolor
que ya no sé si invento

ya no sé si me duele la conciencia
pero las siento tan agudas como agujas
atravesándome mil veces

¿me irán a abrir con una aguja?

ii.

tantas veces era yo contra mi cuerpo:

yo luchando
porque me dijeron que no era suficiente
entonces creí que era mi cuerpo
el que impedía que me amaran

quería ocupar menos espacio
quería ser menos rara
quería una cara de esas
en las que cualquiera se siente en casa

ahora mi cuerpo es mi casa

y tengo miedo de cuando me corten
para poder abrirme el cráneo
este pelo crespo
del que tanto renegué
porque me dijeron que tenía mucho volumen como yo
y había que aplacarlo para que me amaran

tengo miedo de que me duela
esta piel oscura
por la que de niña me excluyeron

tengo miedo de no volver
a abrir los ojos
con los que tanto me miraba al espejo
buscándome defectos:

tienes la nariz muy ancha
las cejas muy gruesas
tienes amplias las caderas
no te cabe la ropa

iii.

ahora nada en mí es demasiado

ahora quiero ocupar todo ese espacio
en el que antes intentaba encogerme
para que al fin me vieran

ahora quiero expandirme
estar en donde estoy
llenar todos mis rincones

ahora quiero estar aquí
sin cambiarme nada

porque estoy sola conmigo
y eso es suficiente

por todo lo que amo
a este cuerpo que está solo

Palabras piel

*palabras número palabras tiempo
palabras piel*

Rose Ausländer

si pudiera escoger otra piel

sería oscura como la mía
y estaría hecha de palabras

si pudiera decir *palabras-piel*

y así tener un cuerpo
como el mío

pero

elocuente
al quebrarse

si tuviera un cuerpo que dijera
por ejemplo *aquí estoy no me he ido* por ejemplo *sobrevivo*

un cuerpo que diera razones y porqués
y no este aturdimiento este cansancio estos huesos casi polvo de tantas veces rotos

cuánto entendería entonces:

si tuviera palabras
en vez de cicatrices

Frida Kahlo

i.

si pudiera pintar como Frida Kahlo
tendría muchos bocetos para los huesos rotos

primero a lápiz
luego iría agregando
los colores

ensayaría siluetas
volvería a empezar
cruzaría líneas y contornos

hasta dar
con la forma exacta de la herida

entonces
probaría

todas las distintas
tonalidades del rojo
para el cuerpo ensangrentado

hasta encontrar
ese matiz justo de lo frágil

ii.

la expresión de su dolor
está en la imagen:

los ojos entrecerrados
la boca resignada que no grita
apenas se abre
tal vez murmura un gemido

las palabras
en el título del cuadro
inscritas en el letrero sostenido por palomas
UNOS CUANTOS PIQUETITOS!

así en mayúscula
exclamando

contienen
la ironía

porque ella
en la imagen

desnuda
herida

todavía con un zapato puesto
el de su pierna izquierda rota
todavía con el tacón
que disimulaba
su pierna más corta que la otra

(uno de sus tantos desbalances)

ella no puede decir
UNOS CUANTOS PIQUETITOS!

iii.

a las palabras
en cambio
les cabe la ironía

de un cuerpo quebrado
que aún sabe nombrarse

de un dolor ciego
que es clarividente

para ver
lo absurdo y lo pequeño

iv.

esa voz está en el cuerpo
y fuera de él

esa voz es y no es las heridas

es la perspectiva

imposible

a la vez desde arriba
y desde muy adentro

alguien que observa desde el techo el cuerpo roto y piensa *pobrecita*
alguien que está también muy al fondo de ese cuerpo *unos cuantos piquetitos*

v.

pero yo no puedo pintar como Frida

no tengo su paleta de colores
no tengo la precisión
de cada corte en la piel

no tengo una cama sencilla en medio de un cuarto
en donde una mujer adolorida

se retuerce
serena
sopesando su dolor

vi.

sólo me queda la voz

me queda la voz frágil quebrada
que no puede pintar de rojo sus heridas

me queda la voz sin forma sin imágenes
que no puede dibujar las grietas que se abren
en sus huesos al romperse

me queda la voz sola desprovista

sin distancia

sin más remedio
que ser al tiempo

su dolor
y su ironía



María Gómez Lara por **Nuria Mendoza**

María Gómez Lara (Bogotá, Colombia, 1989). Ha publicado los poemarios *Después del horizonte* (2012), *Contratono* (Visor, 2015), *El lugar de las palabras* (Pre-Textos, 2020), *Don Quijote a voces* (Pre-Textos, 2024) y la antología *Palabras piel* (Frailejón Editores, 2022). *Contratono* mereció el XXVII Premio Internacional de Poesía Fundación Loewe a la Creación Joven, e incluye un prólogo de Ida Vitale. Además, fue traducido al portugués por el poeta Nuno Júdice bajo el título *Nó de sombras* (2015). Algunos de sus poemas también han sido traducidos al italiano, al inglés, al chino y al árabe y han aparecido, tanto en español como en ediciones bilingües, en distintos medios de Latinoamérica y España y en numerosas antologías de poesía colombiana y latinoamericana. Estudió literatura en la Universidad de los Andes en Bogotá. Tiene una maestría en escritura creativa en español de la Universidad de Nueva York y otra en literaturas y lenguas romances de la Universidad de Harvard. Es doctora en poesía latinoamericana por la Universidad de Harvard. Actualmente es profesora en la Escuela de escritores de Madrid.

